

DESTERRADOS

Las maletas de madera flotan en los andenes de Irún-Hen-
daya, suenan sanos acentos leonés, gallego, extremeño,
ellos marchan tras el trabajo por rutas de Alemania, Bél-
gica, Australia... ¿Non é dina dos osos de seus fillos
patria que os non mantén? No, yo no digo nada, para qué
repetir.

Mercantes del Norte y de Levante, torrente humano a tra-
vés del Pirineo, largo exilio de siglos engrentados. ¿A-
caso la guerra es sólo un capítulo repetido de nuestra
ardua historia? Más vale perder la memoria que la tierra.
Ya en un códice de mediados del siglo XIII pueden escu-
charse estas palabras:

...al que es extraño
en cabo del fossario lo echan orellano;
danle cuemo a puerco enna fossa de mano;
nunca diz más nadi: -"Aquí iaz fulano".

No quiero que me entierren con la bandera ni el ataúd.
Simplemente, me metan dentro de la tierra, bien ente-
rrado, para siempre, en mi tierra.

